

# **Proyecto Sinodal**

Departamento Diocesano de

# Pastoral Juvenil

Dimensión  
**Misionera**

**2**

Implementación  
de las propuestas del

**Segundo Sínodo Diocesano**

Diócesis de la Santa Cruz de Rancagua  
Rancagua, Marzo de 2013



## DEPARTAMENTO DIOCESANO DE PASTORAL JUVENIL

# “Para un nuevo anuncio de Jesucristo”

### | Presentación General

La Iglesia diocesana de la Santa Cruz de Rancagua ha vivido intensamente la experiencia del Segundo Sínodo Diocesano, a partir del año 2008 y hasta hoy. En un primer momento desarrollamos las tres etapas sinodales: Ver, Juzgar y Actuar.

Es decir, nos dedicamos a conocer nuestra **propia realidad**, tanto al interior de la misma Iglesia diocesana como en el contexto social, político, económico y cultural en el que experimentamos nuestra acción evangelizadora integral. Luego hemos buscado en la **Palabra de Dios** y en el Magisterio de la Iglesia aquella palabra que inspire y fortalezca nuestro testimonio, a partir de nuestra realidad y en proyección hacia el camino del discípulo misionero de Cristo. Y, finalmente, hemos definido las **acciones concretas** que esta realidad y esta Palabra divina nos inspiran para llevar a cabo la evangelización en el marco de una pastoral orgánica. Ha sido un camino largo y desafiante, hermoso pero no exento de dificultades. Pero, al fin y al cabo, un camino de Dios. Hemos descubierto que el Padre bondadoso ha penetrado con su Gracia en nuestros corazones. Hemos comprobado que la Palabra de Jesús fortalece nuestro testimonio de vida en el anuncio del Reino. Y hemos experimentado la presencia del Santo Espíritu para acompañarnos, iluminarnos y conducirnos hacia una Iglesia Eucarística, Fraternal, Misionera y Solidaria. Queremos caminar junto a María para ser verdaderos discípulos misioneros de su Hijo.

El documento sinodal final reunió las 138 propuestas sinodales emanadas de las Asambleas Sinodales, pero que necesariamente han de priorizarse para su aplicación progresiva y permanente. Se definieron las siguientes prioridades: Consejos Pastorales, Consejos Económicos, Catequesis, Liturgia, Pastoral Familiar, Pastoral Juvenil y Pastoral Social. Los **Proyectos Sinodales** que se presentan a continuación asumen las propuestas sinodales pertinentes en cada uno de estos ámbitos pastorales, en el periodo comprendido entre 2013 y 2015. Las Comisiones o Departamentos Diocesanos respectivos, en conjunto con la Vicaría Pastoral, han

# Proyecto Sinodal

discernido el orden en la aplicación de estas prioridades.

Los **Proyectos** que aquí se presentan siguen la lógica sinodal: una Mirada a la realidad, un Marco doctrinal que recoge la Palabra de Dios y de la Iglesia y las Propuestas Pastorales, que son las acciones concretas a desarrollar en el mediano plazo, que incluyen los contenidos a desarrollar, las actividades mismas, los responsables y las instancias de evaluación respectivas.

Es el deseo nuestro que todo este esfuerzo signifique un aporte a la pastoral de conjunto que piden nuestros pastores, que acompañe el caminar de la Iglesia diocesana en armonía con las demás Iglesias particulares y con toda la Iglesia Universal, y en comunión con el Pastor universal, el Papa Benedicto, especialmente en el contexto del Año de la Fe al que nos ha convocado.

## II Mirada a la realidad

Por DPJ, se conoce al Departamento de Pastoral Juvenil del Obispado de Diócesis de la Santa Cruz de Rancagua. Nuestra Misión es llevar el Evangelio a los jóvenes (entre 14 y 29 años de edad), acogiendo el llamado del Señor, y de la Iglesia Católica a evangelizar a través de un “proyecto orgánico”. Así mismo, tenemos la responsabilidad de acompañar a los jóvenes, en el camino de descubrir a Cristo en un encuentro vivo para amarlo y seguirlo, a través de distintas actividades como: Misa juvenil, retiros, formación juvenil, salida fraterna, peregrinación juvenil al Santuario de Puquillay, programas radiales, festival diocesano, encuentros con el Pastor, encuentros deportivos y culturales, páginas web y mucho más.

Los objetivos y tareas del DPJ son: Coordinar y animar el trabajo pastoral y la participación en las actividades contenidas en la Planificación Anual de Pastoral Juvenil, que realizan los jóvenes en cada parroquia, decanato y a nivel diocesano. Esto a través del Asesor diocesano y los Asesores decanales, coordinadores diocesanos y decanales (jóvenes que prestan su tiempo a la Iglesia en labores de coordinación juvenil). Ellos no se encuentran solos, pues tienen el apoyo de asesores sacerdotes, religiosos(as) y laicos. También, comenzaremos los Equipos de Trabajo del DPJ, cada uno especializado en algún área del trabajo pastoral (comunicaciones, servicio y eventos, pastoral social, formación, espiritualidad y liturgia, vocacional, ministerio de la música). Cada equipo está integrado por aproximadamente 4 jóvenes voluntarios de entre 16 y 29 años, provenientes de distintas parroquias y que han tenido experiencia en el trabajo de pastoral juvenil en ellas, asesorados por cada sacerdote del DPJ.

El Departamento de Pastoral Juvenil (DPJ) se coordinará con todas las instancias que trabajan pastoralmente con jóvenes en la Diócesis de Rancagua, entre las

cuales podemos mencionar: movimientos apostólicos, pastoral parroquial, pastoral universitaria, pastoral vocacional, pastoral de colegios, etc. Del mismo modo, mantiene contacto con la Pastoral Juvenil Nacional, participando en jornadas de Asesores nacionales, Jornadas de Región Centro, etc. Gracias a estos encuentros se coordina el trabajo y se buscan caminos comunes con toda nuestra Pastoral Juvenil Nacional.

## Situación Cultural y Educacional

A continuación se presenta un amplio diagnóstico de la situación regional, en la que se insertan los problemas, dificultades, anhelos y esperanzas de los jóvenes a quienes buscamos servir en la Pastoral Juvenil Diocesana. Los datos están extraídos del Manual sinodal N° 4, editado por la Vicaría Pastoral de la Diócesis de Rancagua, y que sirvió de base para la aplicación de la Etapa del Ver durante el año 2009.

## Información sobre la juventud

“Desde 1994 el Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) ha venido realizando la **Encuesta Nacional de Juventud**. La versión más reciente es de 2006, que contempló un total de 6.345 casos, representando a la población juvenil nacional y regional, tanto urbana como rural, hombres y mujeres entre los 15 y los 29 años de edad, de todos los niveles socio-económicos. Las entrevistas aplicadas se hicieron cara a cara, con predominio de respuestas ya fijadas. Su confiabilidad es del 95%.

## Principales problemas detectados

No se puede comprender el panorama propio de la Región del Libertador General Bernardo O'Higgins si no tenemos como telón de fondo la realidad nacional. La región se inserta en una realidad socio-político-económico-cultural que incluye la totalidad de la realidad chilena.

Es por ello que a continuación presentamos una visión panorámica de la situación de Chile que nos ayuda a entender mejor la situación regional. Se han seleccionado algunas variables importantes, que permiten destacar los principales desafíos que enfrenta nuestra nación y, por ende, nuestra región.

## Desigualdad:

El problema más grave que se vive en Chile es la **desigual distribución de los ingresos**, donde el 20% de la población más rica, recibe el 62,2% del PIB (Producto Interno Bruto) y el 20% más pobre, recibe solo el 3,3% del PIB. El 60% restante de la población chilena recibe el 34,5%.

# Proyecto Sinodal

## **Jóvenes:**

Un alto número de jóvenes que egresan cada año de la enseñanza secundaria, principalmente los de escasos recursos, no pueden acceder a la enseñanza técnico profesional o universitaria, y si lo logran, muchos deben desertar por la imposibilidad económica de sus padres para costear sus estudios superiores, limitando sus oportunidades de desarrollo, incrementando la tasa de cesantía por su escasa formación profesional, que en este grupo etario alcanza el 17%. Esta inactividad produce insatisfacción juvenil, inestabilidad emocional, mayor probabilidad de desarrollar conductas asociadas al consumo de alcohol o drogas, aumento de la delincuencia, de la depresión o de los suicidios en edad juvenil.

El embarazo adolescente sigue su incremento y cada día es menor la edad de la primera vez que quedan embarazadas (12 años), siendo generalmente un embarazo no deseado y un factor de riesgo para el hijo de esta madre que puede concluir en aborto, abandono del hijo, maltrato infantil, frustración o un segundo embarazo en la adolescencia. La fecundidad adolescente se triplica en el quintil más pobre del país en relación con el quintil más rico, con una relación de 5 a 1.

## **Empleo:**

El promedio de la tasa de desempleo es bajo (5%), pero es alto el índice de la **mala calidad y precariedad** de él (30% de los trabajadores sin protección social, 25% sin contrato laboral), el nivel de rentas es bajo, lo que prácticamente no presenta crecimiento en el valor de las mismas.

## **El campo y la situación de los temporeros:**

En la región laboran hasta 120.000 temporeros de la fruta, muchos de ellos jóvenes que trabajan en unos 700 predios agrícolas de gran envergadura y en una superficie frutal cultivada que alcanza a las 60.000 hectáreas. Se trata, entonces, de una **realidad de gran magnitud e importancia** no sólo regional, sino que de alcance nacional. Estos trabajadores generan ingresos suficientes como para mantener a más de 500.000 personas, es decir, gran parte de la población regional.

Sin embargo, a pesar de este enorme esfuerzo y contribución a la riqueza económica del país, estos trabajadores laboran en condiciones no siempre dignas. Muchas veces se les considera “trabajadores de poca importancia”, como un “trabajo de mala calidad”. En efecto, sólo existen cinco fiscalizadores de la Inspección del Trabajo en la Provincia de Cachapoal.

El trasfondo de toda esta situación es la **enorme transformación** que ha ocurrido en el mundo rural en los últimos años, agravado ahora por las consecuencias negativas

de la globalización mundial, lo cual exige recurrir a una tecnología de punta y un grado cada vez más alto de especialización laboral. Pero estas exigencias no son acordes con el nivel de los sueldos recibidos. La realidad dista bastante del “sueldo ético” al que ha aludido el Obispo diocesano.

Lo que urge es una **profunda reflexión social y pastoral** sobre el sentido del trabajo en los inicios del siglo XXI, creando espacios de diálogo, dignificando el trabajo, respetando el derecho al descanso y otros derechos asociados y promoviendo la organización sindical.

En síntesis, hay muchas **inquietudes y aspiraciones** que no están resueltas en el campo chileno y regional. Muchas **penas y preocupaciones** que no han sido escuchadas”.<sup>1</sup>

La Iglesia de hoy cuenta con la enorme bendición de tener grupos juveniles dentro de ella. Esto de una u otra manera impacta, porque lo primero que podemos ver aquí es que hubo una decisión propia de integrarse al Cuerpo de Cristo. Muchos de los jóvenes están fuera de ellas, viviendo una vida basada en el relativismo con valores morales que para ellos están sepultados hace mucho tiempo.

Hoy la presión cultural que atrapa a los jóvenes es muy fuerte. Por un lado tenemos las tendencias ideológicas que realzan la comodidad de la vida y el éxito en los planes, cuando en realidad Dios no nos ha llamado *para ser exitosos, sino para ser fieles*. Por otro lado también tenemos las ideas filosóficas que nos dicen “disfruta tanto como puedas de la gran vida que te queda por delante”, cuando Dios nos dice *que no debemos afanarnos por el mañana, a cada día le basta su propio mal*. Estas cosas, por más que queramos evitarlas, están en los colegios y en las universidades. Los jóvenes de hoy tienen necesidades físicas (deportivas), emocionales (experiencias explosivas), intelectuales (pensamiento crítico), sociales (relaciones con los demás) y espirituales (identidad). Lo cual nos lleva a preguntarnos ¿Qué es lo que ellos verdaderamente necesitan? Los jóvenes son un campo activo de trabajo que vale la pena invertir tiempo de vida en ellos.

La sociedad es infantil hacia los jóvenes porque los utiliza como modelo, cuando en realidad son los jóvenes los que necesitan puntos de referencia. Se les adula, pero la sociedad no ama a los propios hijos, a juzgar por todas las dimensiones educativas de las cuales son objeto. También la acción pastoral local tiene su propia parte de responsabilidad en la medida en que a veces se han desatendido las tareas educativas o han sido abandonadas por las órdenes religiosas y los sacerdotes, que las habían tenido como vocación.

---

<sup>1</sup> Tomado de “Diagnóstico de la realidad regional. Visión extraeclesial”. Manual Sinodal Nº 4. Vicaría Pastoral de la Diócesis de Rancagua, coordinado por el Pbro. Hugo Yáñez Canales. Edición de marzo de 2009. Páginas 9, 11 y 20-22.

## III Marco Doctrinal

El acontecimiento de Aparecida continúa enriqueciendo nuestra Iglesia. El Espíritu Santo nos sigue impulsando a renovarnos; quiere convertirnos a cada uno de nosotros y a la pastoral de la Iglesia, para que vivamos como discípulos en estado de misión permanente, nuestro Sínodo Diocesano quiere contribuir a impulsar y reforzar ese proceso de renovación personal, pastoral y eclesial que nos propone la Conferencia de Aparecida.

Asumimos como Iglesia chilena y diocesana este desafío, pero es imposible hacerlo sin mirar nuestra realidad. “Los jóvenes y adolescentes representan un enorme potencial para el presente y futuro de la Iglesia y de nuestro pueblo, como discípulos y misioneros del Señor Jesús. Los jóvenes son sensibles a descubrir su vocación a ser amigos y discípulos de Cristo. Están llamados a ser ‘centinelas del mañana’, comprometiéndose en la renovación del mundo a la luz del Plan de Dios. No temen al sacrificio ni la entrega de la propia vida, pero si una vida sin sentido “ (DA 443). “La Pastoral Juvenil es la acción organizada de la iglesia que en las parroquias, colegios, institutos, universidades, movimientos y nuevas comunidades acompañan a los jóvenes, que se encuentran entre los 15 y los 29 años, en su discipulado misionero, permitiéndoles descubrir, conocer y comprometerse con Jesucristo y su Buena Nueva para que, transformados en hombres nuevos, e integrando su fe y su vida, se conviertan en protagonistas de la construcción del Reino” (Conferencia Episcopal. Área de Agentes Evangelizadores: “Proceso revitalizador de la Pastoral Juvenil Nacional y Misión 2012”).

Por estas razones y a la luz del Sínodo queremos renovar el llamado a la misión permanente que la pastoral debe realizar, saliendo de nuestras parroquias y comunidades al encuentro de nuestros hermanos, especialmente lo más jóvenes, compartiendo en nuestras mutuas esperanzas y valorando las diferencias en la construcción de la sociedad para que sea cada vez más justa, potenciando el presente de la vida juvenil. Se trata de una invitación a cambiar nuestra manera de mirar a los jóvenes como un problema o una inversión a futuro, más bien queremos reconocerlos como el presente de la Iglesia y como una vida colmada de vigor para nuestro pueblo.

### Signos de los tiempos en la vida de Chile

“Son tiempos de cambios profundos y vertiginosos en que para la sociedad no está claro el horizonte ni el camino para llegar a él; son tiempos de gran incertidumbre y precariedad, que ciertamente afectan las relaciones interpersonales y la convivencia social, hoy día caracterizadas en las desconfianzas y el debilitamiento de los vínculos. También afectan la experiencia subjetiva, la vida de cada persona, que en muchos casos se caracteriza por la sensación de agobio, estrés, sobre exigencia, en un contexto



en que la acción protectora del Estado se desvanece y toda la organización social se debilita. También son tiempos de esperanza. Dios siempre se manifiesta en la historia. Aún en el contexto de incertidumbre es posible apreciar el deseo de algo nuevo que está naciendo, en la búsqueda de superación de los autoritarismos y abusos de poder, de las exclusiones y discriminaciones, y en la aspiración de un trato digno, e igualitario, a un estilo de producción y de vida respetuoso del medio ambiente, a relaciones interpersonales fraternas y a una buena calidad de vida. En suma en la aspiración a un desarrollo humano integral, social y ambientalmente sustentable se palpa la presencia de Dios, la acción del Espíritu junto a su pueblo.

En medio de estos signos de los tiempos la Iglesia está llamada a ofrecer el anuncio del Evangelio y la experiencia salvadora de Jesucristo como respuesta a las búsquedas de plenitud y sentido de los hombres y mujeres de hoy. Y necesita hacerlo de cara a las dificultades y crisis que enfrenta, como la pérdida de credibilidad de la que dan cuenta los estudios de opinión pública, fruto de la crisis de desconfianza que enfrentan las instituciones en el actual contexto cultural y de los abusos que han cometido algunos de sus miembros. Acogiendo el mensaje de Aparecida, la Iglesia está llamada a una profunda conversión personal y pastoral para, desde el encuentro con Jesucristo, brindar un testimonio coherente. De comunión y misericordia, que posibilite un discipulado misionero auténticamente evangelizador. (Texto de la Conferencia Episcopal “Misión Continental- Plan Pastoral 2012” Año de la Misión Joven. Página 10).

Como Iglesia, el Señor nos quiere impulsar a que nos configuremos mucho más estrechamente a sus criterios y estilo evangelizador. Esto es: más cercana, sencilla, acogedora, fraterna, dialogante, con una escucha atenta y sincera para discernir lo que el Señor está pidiendo. Somos invitados como Iglesia a colocar el corazón más apasionadamente en la escucha del corazón de Dios y en servicio generoso a los hombres y mujeres de este tiempo en sus más diversas necesidades, buscando siempre dar el testimonio de nuestra gozosa esperanza, con clara conciencia que somos parte de una sociedad plural, y que es en realidad donde se vive y renueva nuestro encuentro y anuncio a Jesucristo. Aunque vivimos tiempos difíciles, el Señor no nos abandona, y nos quiere ver unidos en la fe y en el ejercicio de un mismo amor, que tiene su modelo en el amor sin límites del Maestro.

Cualquier reflexión sobre el tema de “los jóvenes” pide de nosotros alejarnos de toda ingenuidad. La realidad en la que nos movemos ha borrado el “encanto” de la mirada a los jóvenes y ha puesto de manifiesto que este sector se está convirtiendo en una “preocupación”, cuando no un “problema”, para nuestra sociedad en general y para las distintas realidades incluidas en ella, particularmente la familia, el mundo laboral, la Iglesia... La pastoral Juvenil no es, en modo alguno, ajena a esta problemática.

Es cierto que en ocasiones los objetivos y las metas parecen estar claros, pero la movilidad cultural y social parece abocarnos a recorrer caminos sobre los que, en

# Proyecto Sinodal

muchos casos, no se tiene la seguridad de acertar. Ello exige, claro está, un proceso de reflexión permanente que se aleje de fórmulas fijas y que permanezca continuamente abierto a reconocer la acción de Dios en los signos de los tiempos y en el interior de las propias personas. Desde esa contemplación será menos problemático concretar los pasos y los modos de nuestra acción pastoral con los jóvenes. Tenemos ante nosotros la importante tarea de profundización y concreción de dicho camino, a la luz de las propuestas presentadas por los distintos grupos de nuestra Iglesia Diocesana, donde miles de jóvenes esperan de este Sínodo un rostro nuevo para la comunidad de los discípulos que peregrinan en nuestros decanatos, parroquias, movimientos, colegios, universidades e institutos profesionales.

Nuestra voz ha de hacerse inteligible a nuestros jóvenes pero, igualmente, ha de interpelar a todos los educadores de los mismos (padres, párrocos, religiosos, religiosas, profesores de religión, catequistas, animadores...) para que sepan descubrir y aceptar los desafíos que vienen del mundo juvenil, así como provocar y estimular en los propios jóvenes el coraje de apostar por la vida de fe.

Promovamos en nuestra Iglesia Diocesana la conciencia de que debemos salir al encuentro de los jóvenes con una pastoral misionera de talante más alegre, festivo, acogedor, coherente, sencillo, cercano y fiel, a fin de que su acción sea verdaderamente evangelizadora. Acerquemos más al mundo juvenil la acción evangelizadora de nuestra Iglesia, con talante de humildad y pobreza, sin posiciones y con una actitud de acogida, de escucha, de diálogo y de confianza en los jóvenes; eliminemos las condenas y los rechazos y seamos capaces de aceptarlos como son, con sus valores y defectos, así como de acompañarlos, comprenderlos y exigirles, desde el servicio, según el mensaje de Jesús, con radicalidad. A la hora de evangelizar a los jóvenes, tengamos en cuenta: la acogida del Reino de Dios y de Cristo como proyecto de vida para ellos. El juicio crítico de cuanto es deshumanizante en nuestra sociedad, a la luz del proyecto de Jesús. La opción por los más pobres. Seamos conscientes, por parte de nuestra comunidad diocesana, de que los jóvenes están llamados a ser los mejores y más inmediatos evangelizadores de los mismos jóvenes en su ambiente.

Todo esto supone una actitud nueva en todos los creyentes, particularmente en los pastores: “La conversión de los pastores nos lleva también a vivir y promover una espiritualidad de comunión y participación, proponiéndola como principio educativo en todos los lugares donde se forma el hombre y el cristiano, donde se educan los ministros del altar; las personas consagradas y los agentes pastorales, donde se construyen las familias y las comunidades” (DA 368).

Es por eso que el Sínodo insistió fuertemente en la necesidad de una pastoral orgánica, que supone una conversión de todos los miembros de la Iglesia, especialmente quienes tienen tareas en la misión evangelizadora de la Iglesia. Esta conversión nos lleva a vivir y promover una espiritualidad de comunión y participación.

---

# IV

## Propuestas pastorales post sinodales

El Segundo Sínodo Diocesano realizó diversas propuestas pastorales en relación a los jóvenes, que se encuentran especialmente en la Dimensión Misionera, y también en la Dimensión Solidaria.

En la presente cartilla sinodal se asumen algunas de estas propuestas para el periodo 2013 – 2015, que con la gracia de Dios esperamos implementar.

### 1) Propuesto sinodal de la Iglesia Misionera C-9:

Vitalizar la Pastoral Juvenil en la Iglesia diocesana, con una sólida formación de asesores y de animadores, dotándoles de una pedagogía y metodología adecuadas para la evangelización de los jóvenes.

#### Contenidos:

- Fortalecer y formar en profundidad a los integrantes del Departamento Diocesano de Pastoral Juvenil.
- Formalizar en un documento (decreto) de parte del pastor diocesano la misión de este Departamento y realizar con sus integrantes un encuentro de envío misionero.
- Realizar en el trienio 2013 – 2015 actividades formativas para asesores y Animadores de Pastoral Juvenil, con los criterios entregados por la Comisión Nacional de Pastoral Juvenil de la Conferencia Episcopal de Chile (ver los documentos respectivos).
- Crear Equipos de Pastoral Juvenil en los decanatos y parroquias en íntima relación con el Departamento Diocesano de Pastoral Juvenil.

#### Actividades:

- Reunión mensual del equipo Diocesano en los distintos decanatos.
- Jornada de formación de la Pastoral Juvenil, con carácter diocesano.
- Programar un itinerario formativo de asesores y animadores de la Pastoral Juvenil.

---

#### Responsables:

- Departamento Diocesano de Pastoral Juvenil (asesor diocesano, secretario ejecutivo, asesores decanales).

---

#### Evaluación periódica:

- En las reuniones mensuales del Departamento Diocesano de Pastoral Juvenil.

## 2) Propuesta sinodal de la Iglesia Misionera C.10:

Incorporar, con una adecuada coordinación, los diferentes grupos y movimientos juveniles existentes en la diócesis, en el respeto a los carismas específicos, a las acciones y tareas de la pastoral juvenil diocesana.

### Contenidos:

- Profundizar en el concepto y en los alcances de la pastoral orgánica, procurando una integración de jóvenes creyentes de colegios, parroquias, movimientos, etc.
- Incluir en los procesos pastorales y formativos la dimensión vocacional: ayudar a descubrir el querer de Dios en la vida de cada joven.
- Contribuir a la creación de comunidades cristianas juveniles en las parroquias con procesos formativos adecuados y compromisos pastorales concretos al servicio de los demás.
- Alentar los esfuerzos de una Pastoral Juvenil profundamente **misionera** en el anuncio de Jesucristo; y **solidaria** en su cercanía a los pobres y sufrientes.
- Desarrollar una espiritualidad juvenil centrada en Jesucristo y presentar la figura de nuestros dos santos chilenos (Santa Teresa de Los Andes y San Alberto Hurtado). (Ver la carta del obispo diocesano: "Un héroe de nuestro tiempo. Y yo, ¿por qué no?").

### Actividades:

- Realizar un catastro para tener una información objetiva de las actuales comunidades cristianas juveniles, grupos, movimientos, etc.
- Participar en las distintas acciones propuestas por la Comisión Nacional de Pastoral Juvenil de la Conferencia Episcopal de Chile, especialmente la Misión Joven.
- Peregrinación de la Cruz Misionera en la diócesis (del proyecto de la Misión Joven).
- Práctica de la Lectio divina en los diferentes grupos juveniles.
- Relacionarse con la Catequesis y la preparación al sacramento de la Confirmación para procurar – después de la recepción de dicho sacramento – incorporarlos a la Pastoral Juvenil.
- Preparar con esmero las expresiones de la fe de los jóvenes (vigilias, celebraciones, eucaristías, retiros espirituales, peregrinación al santuario de Puquillay y otras).

### Responsables:

- Departamento Diocesano de Pastoral Juvenil.
- Pastoral de los colegios.

### Evaluación periódica:

- En las reuniones mensuales del Departamento Diocesano de Pastoral Juvenil.

## 3) Propuesta sinodal de la Iglesia Misionera C.13:

Fortalecer la acción evangelizadora de niños y jóvenes de todos los colegios católicos (también de parroquias) como un espacio privilegiado para evangelizar educando, con una especial preocupación por formar líderes juveniles católicos.

### Contenidos:

- La urgencia de formar más profundamente a algunos jóvenes de colegios, parroquias y movimientos con capacidades de liderazgo en distintas dimensiones de la vida.
- Tener presente en los contenidos formativos, entre otros temas, la persona de Jesucristo, los sacramentos, la enseñanza social de la Iglesia, la espiritualidad cristiana, etc.



### Actividades:

- Organizar cada año cursos de líderes juveniles, señalando los criterios requeridos para la participación en ellos.
- Tener presente en estos cursos momentos fuertes de espiritualidad como retiros espirituales, lectio divina, vigiliat, etc.

---

### Responsables:

- Departamento Diocesano de Pastoral Juvenil.
- Párrocos y directores de colegios.

---

### Evaluación periódica:

- En las reuniones mensuales del Departamento Diocesano de Pastoral Juvenil.

## 3) Propuesta sinodal de la Iglesia Solidaria A. 4:

Incentivar a los jóvenes en el compromiso social del creyente y con ellos diseñar y ejecutar programas adecuados para ayudar a resolver algunos de los problemas detectados.

### Contenidos:

- En los procesos formativos de los jóvenes incluir la Enseñanza Social de la Iglesia y una fuerte comprensión de que nada de lo humano es ajeno a la misión de la Iglesia.
- Incentivar en los jóvenes la preocupación por el conocimiento de la realidad a nivel global, nacional y regional y ayudarles a discernir en esas realidades los signos de la presencia de Dios, como también las fuerzas de resistencia del proyecto divino.
- Despertar en los jóvenes el amor sincero, generoso y desinteresado a todas las formas del sufrimiento humano, a semejanza de Jesús Buen Samaritano (Lucas 10, 29).

### Actividades:

- Realizar con los jóvenes de parroquias, colegios y movimientos visitas a lugares como el Pequeño Cottolengo, hogares de ancianos y de niños, enfermos en hospitales y/o casas particulares; cárceles, especialmente de menores; poblaciones de mayor pobreza, etc.
- Enseñarles a descubrir en esos "rostros" el de Cristo, amarlos como lo haría Cristo.
- Organizar con los jóvenes acciones concretas y periódicas de solidaridad que expresen el amor preferente de Jesús por los que más sufren.

---

### Responsables:

- Departamento Diocesano de Pastoral Juvenil, con apoyo de la Pastoral Social.

---

### Evaluación periódica:

- En las reuniones mensuales del Departamento Diocesano de Pastoral Juvenil.





Rancagua  
Primera edición de Marzo de 2013  
500 ejemplares

Coordinador de la Serie Cartillas Sinodales:

**Pbro. Hugo Patricio Yáñez Canales**

Secretario Ejecutivo del Segundo Sínodo Diocesano  
Vicaría para la Pastoral de la Diócesis de Rancagua

